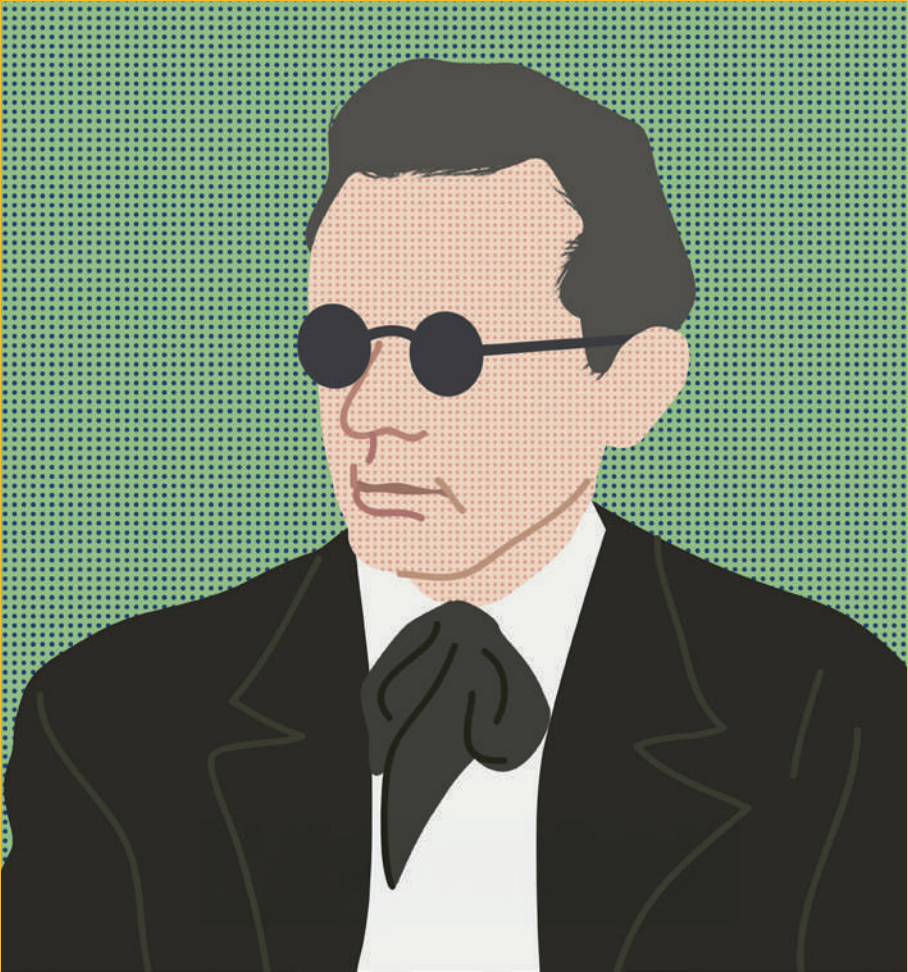


BIOGRAFÍAS

SUCESOS ROSARINOS

ERMINIO BLOTTA, ARTISTA DE RELIEVE



STAFF

TEXTOS Y PRODUCCIÓN
JOAQUÍN D. CASTELLANOS

EDICIÓN Y PRODUCCIÓN
CLAUDIO DEMARCHI

DISEÑO E ILUSTRACIÓN
FACUNDO VITIELLO

Antecede a *Sucesos Rosarinos* —y en cierto modo le da origen— la producción, realizada por este equipo en un lapso de cinco años, de varias publicaciones periódicas para el diario **La Capital**: *Barrios con Historia*; *Los Primeros Cronistas*; *La Arquitectura en la Historia de Rosario*; *Hombres y Mujeres de Rosario*, *Protagonistas de la Historia*. Muchas de ellas, como también la presente, con la participación, el auspicio, la orientación y el aliento del inolvidable **Rafael Ielpi**, una autoridad en la materia y, además, un gran amigo. En estas páginas están, indefectiblemente, los ecos de su esencia.

Editor responsable: Papel y Web SRL, Italia 1642, piso 11º B, Rosario, Santa Fe - comercial@papelyweb.com.ar

ÍNDICE

LAS FORMAS DEL HUMANISMO

UN NIÑO INMIGRANTE LLEGA A ROSARIO / INFANCIA
Y FORMACIÓN / AYUDANTE DE GRANDES ESCULTORES /
BOHEMIA Y ANARQUISMO / PETIT SALÓN: IMPULSOR
DE LA PRIMERA MUESTRA LOCAL

TALENTO Y PURO OFICIO

UN ARTISTA ITINERANTE / BEETHOVEN Y ALBERDI, DOS OBRAS
CLAVE / UNA ASTILLA DE MÁRMOL LO MANDA AL HOSPITAL /
RECUPERACIÓN Y CASAMIENTO EN PARAGUAY / MÁS DE 600
OBRAS EN TODO ROSARIO

Erminio Blotta (1892-1976) **UN ARTISTA DE RELIEVE**

Escultor autodidacta de vasta producción, sus obras visten todavía hoy plazas, escuelas, bibliotecas y museos de toda la ciudad. El monumento a Alberdi, en el barrio rosarino homónimo, y el busto que recuerda a Beethoven en el parque Independencia, entre otros tantos, son piezas fundamentales en su catálogo. Nacido en Italia, llegó a Rosario en 1894 junto a sus padres, con menos de dos años de edad.

Sin conocimientos académicos forjó su trayectoria artística desde el oficio mismo y fue parte de la bohemia local de su tiempo. Un accidente en plena labor artística lo dejó ciego de un ojo. Fue el impulsor del primer salón de arte de Rosario y llevó su taller por distintos puntos de la ciudad hasta radicarse definitivamente en la cortada Marcos Paz al 3100, en Echessortu.

Abrazado al anarquismo desde su juventud, sus principales obras escultóricas fueron desinteresadas: vivía de sus trabajos de arte funerario, modestamente a pesar de siempre trabajar en todo lo que se le encargara con total despreocupación por el valor económico de sus obras.

La política local lo nombró artista distinguido recién en 1976, tres décadas después de su muerte.







G. ERMINIO BLOTTA

ESCUULTOR AUTODIDÁCTICO

Por LUIS ERNESTO AGUIRRE SOTOMAYOR



ERMINIO BLOTTA
(1896-1976)

LAS FORMAS DEL HUMANISMO

A LOS DOS AÑOS DE EDAD ARRIBÓ A ROSARIO DESDE ITALIA, JUNTO A SUS PADRES. ESCULTOR AUTODIDACTA, ERMINIO BLOTTA FUE AYUDANTE DE JOSÉ NARDI Y DE GUILLERMO GIANNINAZZI, DOS TALLADORES ILUSTRES. EN LOS CAFÉS ROSARINOS CULTIVÓ LA BOHEMIA Y EL ANARQUISMO, Y TRAS VIAJAR A MONTEVIDEO Y A BUENOS AIRES, FUE EL MENTOR DEL PRIMER SALÓN DE ARTE DE ROSARIO

PÁGINA 5. Retrato del escultor Erminio Blotta (ca.1960). Archivo *Diario La Capital*

PÁGINA 6. Blotta (de lentes oscuros) y empleados en la fundición de los hermanos Gentile, posan junto a El Cartero, la estatua de bronce realizada en coautoría con Pedro Cresta, emplazada actualmente en el salón principal del Palacio de Correos de Rosario. Colección Blotta. Gentileza Ing. Luis Blotta

PÁGINA 8. Boceto del monumento con busto a Samuel Morse, por Blotta. La obra final se exhibe en el Correo local. Colección Blotta. Gentileza Ing. Luis Blotta

PÁGINA 9. Portada del trabajo biográfico sobre Blotta, por Luis Ernesto Aguirre Sotomayor. *Revista de Historia de Rosario*.

PÁGINA 13. Monumento a Ludwing van Beethoven, en el parque Independencia, esculpido durante catorce meses por Blotta e inaugurado en 1917. Archivo *Diario La Capital*

PÁGINA 14. Salón de Otoño de Rosario de 1923. Blotta, de lentes oscuros y el único vestido de gris, aparece al lado del entonces intendente Alfredo Rouillon. *Revista Caras y Caretas*

PÁGINA 15. Con su esposa Carmen en el vapor de la carrera Rosario-Asunción (ca. 1918). Colección Blotta. Gentileza Ing. Luis Blotta

PÁGINA 16. Días de juventud: de izquierda a derecha, el músico Alfredo Munné cebando mates, el escultor Blotta y el cantante lírico Felipe Romito, en una pieza de pensión, en 1917. *Revista de Historia de Rosario*

Sus obras fueron, sin duda, muchísimo más numerosas que las de cualquiera de los escultores rosarinos de su tiempo, período que abarca desde poco después del Centenario de Mayo hasta 1975, unos meses antes de su muerte. Pero su valor como artista no estuvo en la cantidad sino en la indeclinable vocación de hacer de su condición de escultor un oficio, un aprendizaje permanente, un aporte generoso a Rosario, la ciudad que lo acogiera, y a la que pobló de esculturas su geografía urbana, homenajearlo a la vez a personajes de la cultura universal como de la historia de este país, en bustos y monumentos.

Nunca tuvo el reconocimiento que merecía de parte de los círculos áulicos de la crítica de arte pero su trabajo sigue señalando, en calles, parques y plazas, escuelas, museos y bibliotecas, los méritos de la obra de un artista singular también por su historia de vida.

LLEGADA A ROSARIO. Erminio Antonio Blotta había nacido el 8 de noviembre de 1892, mayor de nueve hermanos, en la provincia italiana de Calabria, en Morano Calabro, en la ladera del Monte Pollino, en cuya cima se alzaban aún las ruinas del Castelo Normando, “signo de la presencia de los guerreros de este origen, vikingos cristianizados que pelearon como mercenarios para los nobles de la península; Blotta es un apellido de origen vikingo, afirman algunos de sus descendientes”, escribió su nieta, la talentosa escritora y crítica Beatriz Vignoli. (1)

Su padre, Giovanni Blotta Rímolo, era zapatero, y su madre, Anna Filomena Manieri, de profesión hilandera. Ambos se contaron entre la gran cantidad de calabreses que eligieron emigrar a América a comienzos de 1894 en uno de los tantos navíos que hacían la larga travesía oceánica; con ellos llegaba el pequeño Erminio. Al embarcar, su madre estaba embarazada de su segundo hijo, Francisco, que nacería en Rosario, ciudad que los Blotta eligieron para afincarse.

Giovanni, registrado como Juan en las oficinas de inmigración en Buenos Aires, retomó entonces su oficio y poco después, al progresar económicamente, instaló una fábrica de calzado anexa a la casa de la familia, en la calle Alvear entre Brown y Güemes. Coincidentemente, otro de los inmigrantes llegado también de Morano en la misma época fue Alberto Grimoldi, del mismo oficio y propietario luego, en su caso, de una de las grandes zapaterías del continente, instalada en la zona céntrica rosarina. (2)

APRENDIZAJE. La instrucción primaria del pequeño Erminio Blotta tuvo lugar en la denominada Escuela Graduada de Varones, fundada en 1886, que por esos años (1903/1905) funcionaba en calle Santa Fe 645.

Sus primeros pasos en la escultura y el modelado también fueron tempranos.

“A los dos o tres años de iniciado en la modelación de barro, ya me trenzaba con bloques de mármol más grandes que yo. Si debo hablar de principios de mi tarea escultórica, debo recordar cuando era aprendiz en el

Ferrocarril Central Argentino; me habían puesto a amasar la arcilla con la que se tapaba la boca del horno donde se fundía la «guisa»; con ese material modelaba toda clase de figuritas: perros, caballos y objetos”, rememora Blotta en una entrevista en los años ‘70. También pondría en la lista de sus comienzos al “tallercito de yesería” de su barrio: “Me hice amigo del yesero y me ofrecí para serle útil modelando ménsulas, capiteles, escudos. Y él, a su vez, me enseñaría a modelar el yeso”.

Así como no se olvidaría de su trabajo en el pequeño taller de medallas de Marcos Vanzo donde empezó a “modelar placas y retratos funerarios”, diría. (3)

En tanto, del escultor italiano José Nardi, autor de las fuentes de la plaza 25 de Mayo, recibiría las indicaciones básicas que lo orientaron en el trabajo de la escultura.

Sus años juveniles mezclaron el culto a la amistad con quienes serían después sus colegas del ambiente de la plástica y la cultura rosarina con tiempos de privaciones cotidianas. Una bohemia con muchos episodios dignos de una novela picaresca y un afán de alentar en la ciudad espacios y apoyos a una generación de artistas de la que formaba parte.

“Éramos muchachos pobres con un mundo de sueños, viviendo en barrios alejados. Pero tenía suerte: por quién sabe qué razón la gente intelectual me estimaba, así que tenía acceso a bibliotecas particulares y hasta me permitían hurgar los libreros en los anaqueles...”, sostenía Blotta. (4)

Era habitué nocturno de los bares del centro rosarino, sobre todo el Café Social, frecuentado también por jóvenes militantes del anarquismo, ideología que había ganado adeptos en Rosario en los primeros años del siglo XX. En aquellas mesas donde se hablaba de arte y de literatura, confraternizó con los artistas plásticos Gustavo Cochet, César Caggiano, Santiago Minturn Zerba y Luis Ouvrard, entre otros, así como los escritores Marcos Lenzoni y Abel Rodríguez.

Ofició como ayudante del prestigioso escultor Guillermo Gianninazzi, entre otros. Con él intervino en las tareas de la construcción de El Áuriga y su cuadriga, que corona la ex Jefatura de Policía, actual sede del gobierno provincial, frente a la plaza San Martín. Y también volvería a colaborar en la elaboración del monumento a Leandro N. Alem, hoy en el parque homónimo, en la zona norte, pero que originalmente, en 1922, había sido erigido en el parque Independencia. (5)

BOHEMIA Y ANARQUISMO. A los 17 años y sin documentos, Blotta había decidido viajar a Uruguay. “En 1909 y parte de 1910 anduve por Montevideo –rememorará después–; todavía ni imaginaba llegar a ser escultor. Fui a vivir con unos amigos, uno de ellos el maestro Alejandro Vázquez, refugiado argentino por causas políticas. En esa ciudad me relacioné con el poeta Ángel Falco, de la redacción del diario El Día y con algunos plásticos”. (6)

Los años 1911 y 1912 vivió en Buenos Aire y frecuentó el Café Paulista, donde se reunía la peña de Alberto Ghirardo, director de Ideas y Figuras, un





referente de la intelectualidad anarquista y amigo de Florencio Sánchez. Ahí se codeó con el escultor Agustín Riganelli; los pintores Walter de Navazio, Valentín Thibon de Libian y Carlos Giambagi; el dibujante Alejandro Sirio; el periodista González Pacheco, director del diario anarquista *La Protesta*; y Federico Mertens, dramaturgo autor de *Las d'enfrente*.

De vuelta en Rosario, impulsó una iniciativa pionera en la ciudad: el Primer Salón de Rosario, denominado, no sin un toque de realismo, Petit Salón. Blotta viajó a Buenos Aires en tren para traer las obras de sus amigos pintores De Navazio y Thibón de Libian, entre otros, para sumarmas a las de los rosarinos: la jovencita Emilia Bertolé, Alfredo Guido, César Caggiano y las suyas propias: sus primeros bajorrelieves en bronce, inspirados en sus admirados escritores Anatole France, Leon Tolstoi, Arthur Rimbaud y Charles Baudelaire, y el ideólogo libertario Mijail Bakunin. (7)

En 1933, el escritor Osvaldo Vargas Molteni recordaría aquel hecho inaugural en la carrera de Erminio Blotta: "Fue el primero que organizó en Rosario, allá por el año de 1913 una exposición de arte nacional, ayudado por un grupo de jóvenes artistas, en un negocio de pintura llamado La Casa Blanca, propiedad del entusiasta amateur Casildo Souza. Este solo hecho determinó el derrumbe del pobre hombre, clausurando definitivamente el negocio. Demás está decir que la exposición fue un fracaso absoluto..." (8)

Lo que se explica, en gran medida, por la costumbre de la clase adinerada de adquirir sólo obras de artistas europeos para sus colecciones.





DIAS DE BOHEMIA. De izquierda a derecha. Alfredo Munné, Blotta y Romito,

ADET

Snowy Plover





TALENTO Y PURO OFICIO

SIN TALLER FIJO, BLOTTA RODÓ VARIOS AÑOS CON SU ARTE A CUESTAS POR CONVENTILLOS DE DISTINTOS BARRIOS. ENTRE 1915 Y 1917 REALIZÓ DOS DE SUS PRINCIPALES OBRAS: EL BUSTO DE BEETHOVEN Y EL MONUMENTO A ALBERDI. UN ACCIDENTE CON MÁRMOL AFECTÓ PARTE DE SU VISTA. CON UN VASTO CATÁLOGO ESCULTURAL, MÁS DE 600 PIEZAS SUYAS ORNAMENTAN ESPACIOS DE TODA LA CIUDAD

PÁGINA 23. El artista posa junto a una de sus obras: escrito sobre la fotografía de archivo dice "1920. Fac. de Medicina", año en que la casa de altos estudios se inauguró en Rosario, entonces dependiendo de la Universidad Nacional del Litoral. Colección Blotta. Gentileza Ing. Luis Blotta

PÁGINA 25. Blotta junto a un trabajo en progreso, en 1921. Archivo *Diario La Capital*

PÁGINA 27. El escultor a los 27 años de edad, llevando en brazos a su primogénito Herminio Edgar Blotta (1919-2010). Colección Blotta. Gentileza Ing. Luis Blotta

PÁGINA 28. Erminio Blotta fotografiado en 1966 en el parque Independencia junto a su obra en homenaje a la maestra Juana Elena Blanco, impulsora de la Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida. Colección Blotta. Gentileza Ing. Luis Blotta

PÁGINA 29. La figura del recopilador folclorista Andrés Chazarreta realizada en arcilla por Blotta, en un registro en el estudio con José Hércules Roda. Colección Blotta. Gentileza Ing. Luis Blotta

PÁGINA 33. Busto de Lisandro de la Torre esculpido por Blotta, ubicado en el inicio de Bulevar Rondeau, en el barrio que lleva el nombre del fundador del Partido Demócrata Progresista. Archivo *Diario La Capital*

PÁGINA 35. Blotta lee en su estudio y de fondo asoma su obra Ansia de luz, realizada en bronce, reflejando el anhelo de volver a ver. Fue emplazada en la peatonal de Resistencia, Chaco. Colección Blotta. Gentileza Ing. Luis Blotta

PÁGINA 36. Placa realizada en relieve por Blotta para la calle Juan B. Justo, en la zona norte de Rosario. Archivo *Diario La Capital*

Antes de la definitiva vivienda en su casa taller de la Cortada Marcos Paz 3160, la vida del escultor tuvo como escenografía diversos domicilios en la ciudad, la mayoría transitorios.

Durante algunos años vivió en conventillos en distintos barrios de Rosario.

En 1913, el Dr. Camilo Muniagurria advirtió su dedicación y talento pero también su situación, y le consiguió un espacio para trabajar temporalmente en el sótano de la flamante Biblioteca Argentina, donde pudo estudiar y copiar anatomía.

Más tarde logró que la Municipalidad le facilitara dos habitaciones en los altos del Mercado Central, en los días en que fue profesor de escultura en el Ateneo Popular que ahí funcionaba, y compartió techo con el artista plástico Gustavo Cochet y el periodista Leandro Peuser.

A fines de 1915 tuvo su taller en un galpón de avenida Pellegrini 1708, donde su amigo Carlos Mauri hizo su primera fundición y comenzó su oficio experimentando en placas fúnebres modeladas por Blotta y vaciadas en bronce. Ese año es cuando talla el busto del monumento a Beethoven, uno de sus trabajos más reconocidos que además guarda un particular trasfondo que muestra la generosidad del escultor. (9)

ESTATUAS CON HISTORIA. Un día Erminio Blotta escuchó con asombro cómo alguien entonaba una cancioneta en italiano en la marmolería Scarabelli. La voz era de Felipe Romito, un ayudante del lugar, cuyo virtuosismo llamó la atención del escultor. Pronto el obrero-cantante y el escultor se harían amigos y el primero terminaría sumándose a la barra de artistas que frecuentaba el otro y hasta se iría a vivir con ellos. En ese trance, el atento Erminio, conocedor de la vocación y las condiciones del nuevo camarada, se lo presentó a los hermanos Humberto y José De Nito, pioneros de la enseñanza musical en el inicio del siglo XX. Entonces Romito recibió clases gratuitas de armonía y contrapunto en lo que fue el comienzo de una destacada carrera internacional como cantante lírico.

En agradecimiento a los De Nito, Blotta les obsequió un busto de Beethoven que fascinó a uno de los directivos de la asociación cultural El Círculo, lo que hizo que enseguida le encargaran uno similar para donarlo a la Biblioteca Argentina. Esa segunda pieza finalmente terminaría siendo emplazada en el parque Independencia, inaugurada a mediados de 1917.

Por aquellos días, otra obra suya emblemática tomaría forma y lo marcaría incluso más allá de lo artístico: el Monumento a Alberdi, en la plaza que recuerda al pensador tucumano en el barrio homónimo de la zona norte de Rosario. (10)

DE ALBERDI. El escritor David Peña le había contagiado a Blotta la admiración por Alberdi. “Advirtiendo la emoción de patria que desper-

taba en mí, Peña me prestó las obras completas del prócer. Así conocí a Alberdi. Entonces nació en mí la necesidad de levantarle un monumento”, contaría a la prensa local el escultor tiempo después. (11)

Tras presentar el proyecto ante la Comisión de Fomento de pueblo Alberdi y procurarse los apoyos económicos para comprar material, solventar la construcción de andamios y cubrir la llegada a Rosario de los mármoles en una zorra de la Compañía General de Tranvías –el presupuesto por la labor del escultor era nulo, fiel a sus principios–, durante un año el artista concurrió todas las mañanas a esculpir in situ buena parte de la obra, en el corazón de la plaza Alberdi.

En su realización, un accidente le quitaría al escultor la visión definitiva de uno de sus ojos, según sus propias palabras: “Tuve la desgracia de que al marmolero que me ayudaba le saltó una esquirla que, rompiéndome los lentes, me metió vidrio en los ojos. Estuve seis meses ciego. Ciego y desesperado”. (12)

En ese duro trance sería el reconocido cirujano Artemio Zeno el que lo ayudaría a superar el mal momento; lo acompañó a Buenos Aires y logró que fuera operado por el afamado oftalmólogo Pedro Lagleyze, quien evitó la pérdida de la visión en uno de sus ojos. Más allá de su decisión de utilizar siempre anteojos ahumados, el accidente no le impidió seguir creando obras.

Respecto del generoso sponsor, Zeno era entonces ya una especie de mecenas de aquellos jóvenes creativos con los que convivía Blotta. Hombre culto dispuesto a apoyar a los nóveles artistas, el fundador del Sanatorio Británico respondía económicamente por aquel grupo de bohemios. El propio Blotta lo contaría a la prensa al recordar ese período de su vida: “El doctor Zeno nos pagaba la cuenta del almacén donde nos proveíamos de azúcar, yerba y un poco de queso diario”. (13)

CASAMIENTO EN PARAGUAY. Con la intención de facilitar su recuperación tras la operación ocular, Blotta viajó a la localidad paraguaya de Villeta, un pueblo cercano a Asunción. Ahí conoció a Daniel Delgado Rodas, padre del pintor Modesto Delgado Rodas, el primero en su país en pintar desnudos femeninos. La familia lo alojó en su casa durante algunos meses y en septiembre de 1918 conoció a una joven maestra, Carmen de Jesús Prieto Ruiz, de 22 años, con quien se casaría en la localidad de Emboscada.

A mediados del año siguiente, la noticia de que habían robado en su estudio rosarino lo trae de vuelta a la ciudad cuando Carmen esperaba su primer hijo: el 19 de julio de 1919 llegaría al mundo Herminio Edgar, el pimogénito, a quien seguirían Elio Antonio (1922), María Alba (1926), Beatriz Carmen (1933), Claudio Artemio (1936) y María Evelina (1938), fallecida a los pocos meses de edad. (14)

A esa familia numerosa se irían agregando parientes de su esposa

1920

FAC. MEDIC

50-3 N A



que llegaban del Paraguay, lo que hizo que no fuera extraño contabilizar 15 y a veces 20 personas alojándose en la casa.

Hasta su muerte vivió modestamente a pesar de haberse dedicado siempre a trabajar en todo lo que se le encargara, en muchas ocasiones por nada a cambio o por muy poco, apoyado en su ideal anarquista que lo hizo solidario con los demás; y por su total despreocupación por el valor económico de sus obras, que terminó donándolas con una generosidad proverbial y reconocida.

Por gestión de amigos y de quienes valoraban su talento y trayectoria, se le tramitó en sus años finales una pensión mínima que fue finalmente otorgada, no sin un insólito pedido de la burocracia local de que el artista les presentara sus antecedentes para aprobarla. Un episodio que Blotta tomó con enojo pero a la vez con el humor zumbón que se le reconocía: se presentó en las oficinas pertinentes con un ejemplar de la Enciclopedia Santafesina, de Diego Abad de Santillán, en el que se dedicaba dos páginas a su obra, preguntándoles a los funcionarios si ellos figuraban en el libro...(15)

PROLÍFICO. Enrolado en la escuela de escultura simbolista, cuyos principales referentes fueron los franceses Auguste Rodin (1840-1917) y Aristides Maillol (1861-1941), su estilo tenía una gran influencia del arte griego aunque alejado del academicismo. Su consecuente simplificación de las formas lo acercó a una interpretación cada vez más clásica de la figura humana, usando la anatomía como herramienta para manifestar espiritualidad y obtener expresividades de tono preciso. Su búsqueda persiguió siempre más la perfección que la originalidad.

Al comienzo de su carrera además de modelar la arcilla, esculpió mármol y piedra. Y hacia mediados de la década del 20 produjo menos torsos de mármol para crear obras de arcilla, que hacía fundir en bronce.

“El arte del cincel y del grabado no tuvo aquí casi sus cultores. Las necesidades de la población se han satisfecho siempre con encargos a la metrópoli. Las únicas casas que han existido (si bien desde hace más de veinticinco años), han tenido una vida precaria.

En general existe aprecio por las Bellas Artes, pero por un estado caótico, sin tendencia ni coincidencia definida.”, señalaba el propio Blotta en un trabajo publicado en La Nación, en los años '20. (16)

Los consabidos San Martín y Belgrano, junto a Moreno, Rivadavia y Urquiza de su autoría siguen firmes en escuelas y plazas. Lisandro de la Torre, en Arroyito, y Miguel de Cervantes Saavedra, en el Parque España; Frente a la Facultad de Medicina de la UNR, Louis Pasteur; y a la entrada de la sede local de Gendarmería, un Martín Miguel de Güemes. Bustos y estatuas que memoran a grandes figuras universales y a personalidades de la civilidad argentina, en todos los rincones.

Un somero inventario presume que son unas 605 obras en las que se destacan figuras de la talla de Ludwig van Beethoven, representado por



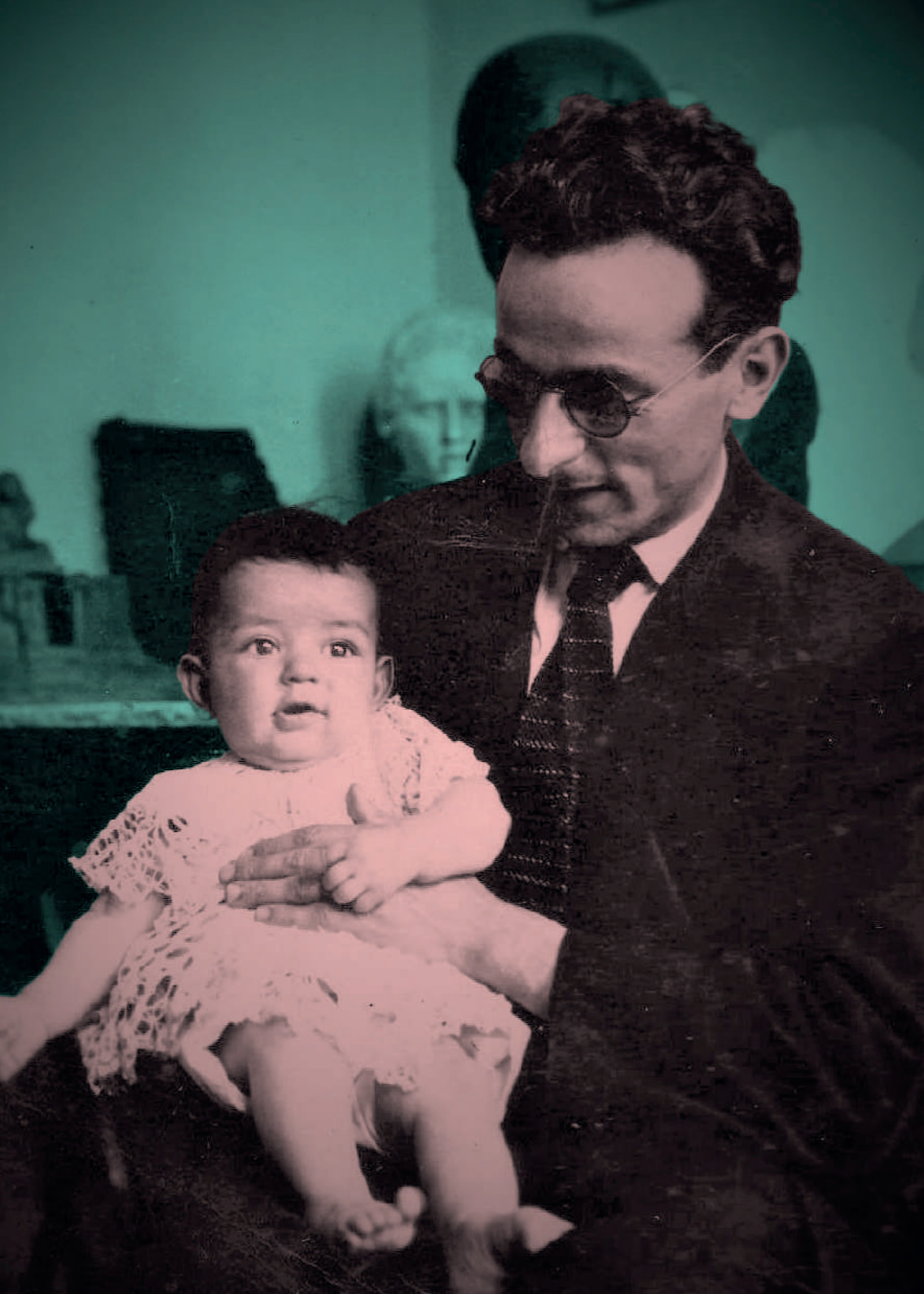
sendos bustos en el parque Independencia y en Radio Nacional, espacio éste en el que también sobresale una pieza que retrata al autor del *Martín Fierro*, José Hernández. Varios monumentos a la Madre, con la tradicional Virgen con Niño, en hospitales y paseos de la ciudad; representaciones de Juan Bautista Alberdi (el de Bv. Rondeau al 1900, en la plaza, y otro en la Facultad de Ciencias Económicas, en Oroño 1251); uno de Bartolomé Mitre en las Cuatro Plazas, Av. Provincias Unidas esq. Mendoza; o la imagen de Giuseppe Garibaldi, en el jardín central en el interior del Hospital Italiano, entre otros. En todos lados sigue estando Blotta, a través de sus creaciones. También en otros puntos del país: hasta en la residencia presidencial de Olivos, en Buenos Aires, donde hay un busto suyo de Roque Sáenz Peña. Y en Entre Ríos, Chaco, Santa Fe, Mendoza, Córdoba y Tucumán, tal como en Santiago de Compostela, en España, o en Kibbutz Mefalsim, en Israel, y en Villeta, en el Paraguay. (17)

EL FINAL. Aquel hombrecito menudo, afable y generoso, integrante de una generación de artistas plásticos que forman parte de lo mejor de la cronología del arte en Rosario, murió el 23 de enero de 1976, a los 83 años de edad. El diario *La Capital*, donde colaboraba asiduamente, publicó una excelente nota al conocerse su fallecimiento: “No se lamentaba de su pobreza, que se hubiera dicho consustanciada con su modo de ser. Prefería a la queja el relato, que lo hacía feliz, de su aventura con mármoles, bronces y yesos en talleres y buhardillas. Gustaba evocar el origen humilde, su despertar a la belleza, sus lecturas improvisadas, las militancias juveniles y la revista *Bohemia*, y le placía hablar, aunque sin vano orgullo, de sus triunfos memorables”. (18)

Esa nota incluía el texto de una página manuscrita que Blotta dejara para el archivo del diario: “No concurrí jamás a una academia de arte. Había obtenido un premio estímulo en el Salón Nacional, y había colocado en el Colegio Nacional N° 1 el busto de Sarmiento (ese busto lo llevé desde mi taller al colegio en una carretilla), y el monumento a Beethoven ya estaba en el parque Independencia y recién entré en un taller de escultura en Buenos Aires y pude ver cómo se hacían las cosas en mármol”. (19)

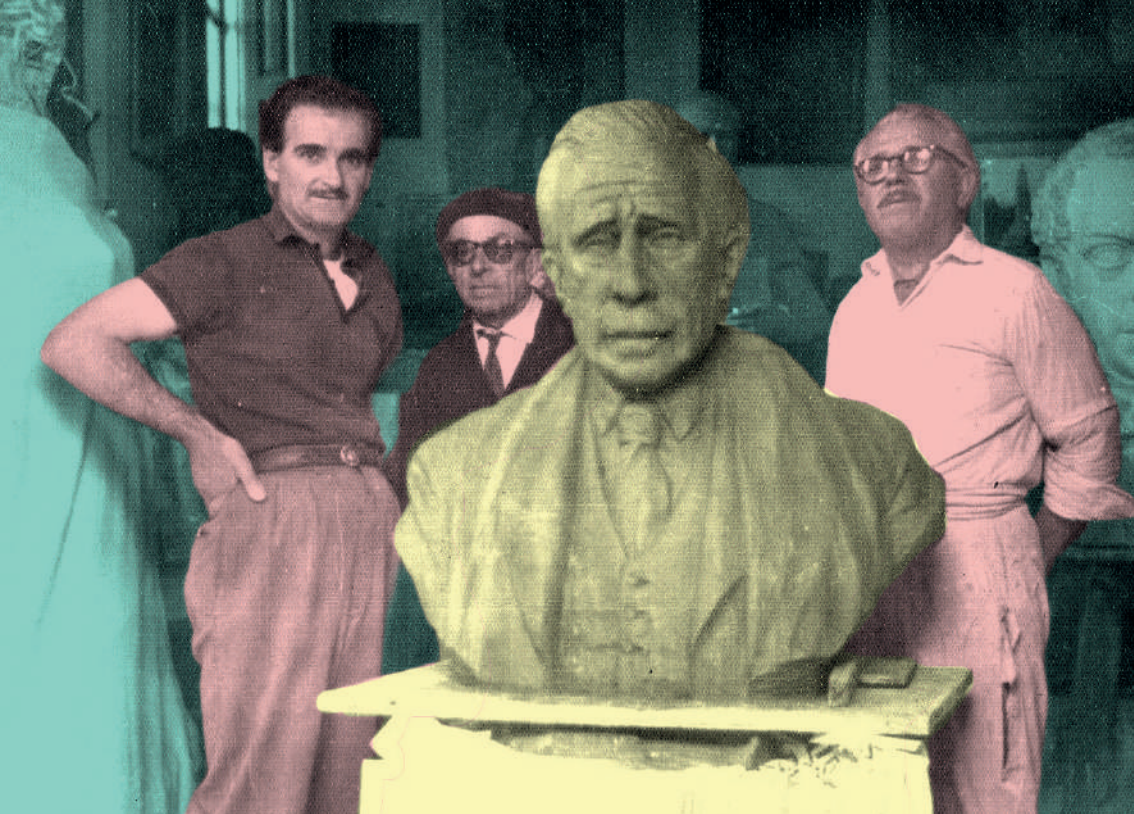
Silentes y perdurables, como único signo de la memoria del artista, sus obras continúan desperdigadas en bulevares, plazas, museos y bibliotecas: un desinteresado y concluyente legado para la ciudad.

Incansable realizador de figuras que admiraba, su descomunal producción sigue presente en toda la extensión urbana local pero además su sello ostenta otra particularidad: en un tercio del cementerio El Salvador hay más de cien obras de su autoría. Un proyecto presentado en el Concejo Municipal busca que el museo a cielo abierto que funcionará en el principal camposanto rosarino lleve su nombre. Sería un justo homenaje. (20)





OSCAR WILDE
BORN 1854 DIED 1900
WILDE WAS A WRITER OF
NOVELS AND PLAYS
A MEMBER OF THE LITERARY
CIRCLE OF THE 19TH CENTURY



3,5Millones de GRACIAS

Atletas, voluntarios, familias, entrenadores,
profesores y equipos, público, sponsors,
hinchas... **Gracias a todos.**



XIII Juegos
Suramericanos
Santa Fe 2026



Santa Fe
PROVINCIA

NOTAS

CAPÍTULO 1

- (1) y (2) Blotta, el que vistió la ciudad con sus monumentos. Por Beatriz Vignoli. Rosario/12 (24.01.2006)
- (3) y (4) G. Erminio Blotta, escultor autodidáctico. Por Luis Ernesto Aguirre Sotomayor (1970) *Revista de Historia de Rosario*, N°34 (1982)
- (5) B. Vignoli, *Op.Cit.*
- (6) Erminio Blotta, italiano de nacimiento y rosarino por adopción. Por Leonardo Agustín Motteta. *ItRosario* (06.12.2023)
- (7) L. E. Sotomayor, *Op.Cit.*
- (8) Un gran escultor rosarino que vive vendiendo placas funerarias. Por Osvaldo Vargas Molteni. *Revista Cinema* (1933)
- (9) Rosario alrededor del Monumento a la Bandera, Capítulo Primero. De Andrés Ivern. Rosario, edición del autor (1969)
- (10) B. Vignoli, *Op.Cit.*
- (11) Erminio Blotta. Por María Luisa Ramos. *Revista Presencia*, N°4. Rosario (Enero de 1989)
- (12) Tallé obras sin dinero y casi solo. Carta autobiográfica de Erminio Blotta, a pedido de un diario de Resistencia (Chaco). Rosario/12 (23.01.2007)
- (13) Perfil del Dr. Artemio Zeno. Por Ana María Zeno. Fundación Ciencias Médicas de Rosario, Prof. Dr. Rafael M. Pinedo
- (14) Erminio Blotta. Hombres y Mujeres de Rosario, Protagonistas de la Historia, N°39. *Diario La Capital*, Rosario (23.05.2019)
- (15) A. Ivern, *Op.Cit.*
- (16) El arte pictórico y escultórico. La primera historia del arte en Rosario. Por Erminio Blotta. *La Nación*, Buenos Aires (04.10.1925)
- (17) Catálogo de obras de Erminio Blotta. Relevamiento de Luis Blotta, en Wikilibros. (2008/2026)
- (18) y (19) *Diario La Capital* (24.01.1976)
- (20) Entrevista con Dante Taparelli. Sucesos Rosarinos (09.10.2026)

EL CONCEJO EN LA HISTORIA

Fuentes: Erminio Blotta. Hombres y Mujeres de Rosario, Protagonistas de la Historia, N°39. *Diario La Capital*, Rosario (23.05.2019) / Erminio Blotta. Forjador de una identidad artística. Por Beatriz Vignoli. Rosario/12 (18.01.2011) / El arte pictórico y escultórico. La primera historia del arte en Rosario. Por Erminio Blotta. *La Nación*, Buenos Aires (04.10.1925) / Desaparecieron dos obras de arte del rosarino Erminio Blotta de la Biblioteca Argentina. *Diario La Capital* (12.08.2016)

SÚPER CONVOCATORIA

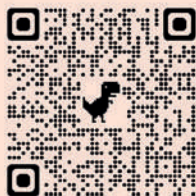


¿Tenés una
historieta para contar?

La Editorial Municipal de Rosario convoca a historietistas de Rosario y su área metropolitana a presentar obras originales para formar parte de una nueva colección editorial. Obras de autoría integral o en colaboración, de temática y técnica libres.

Presentá tu historieta del 1° al 31 de octubre.

Escaneá el QR para más información y bases



:e(m)r;
EDITORIAL MUNICIPAL DE ROSARIO



Municipalidad de
Rosario

ESTATUARIO ROSARINO

Mudas y quietas aunque elocuentes, las múltiples criaturas que nacieron del cincel de Erminio Blotta ya habían atravesado el devenir rosarino tres décadas desde la muerte del escultor, cuando en abril de 2006 el Concejo Municipal le otorgó el título de Artista Distinguido Post Mortem.

La única referencia urbana que llevaba su nombre al momento había sido la de un pasaje en Alberdi: apenas una cuadra del plano de la zona norte rosarina, a partir de un temprano (y aislado) homenaje impulsado por aquel barrio en 1978, a dos años de la desaparición física del artista italo argentino.

Luego habrá otro reconocimiento pero también entrado el siglo XXI: como parte de los rescates memorativos que lleva adelante Dante Tapa-relli en la ciudad, Blotta sería incorporado en el Paseo de los Ilustres, en el Cementerio El Salvador.

SEÑAS PARTICULARES. En su itinerante vida de soltero, Blotta fue por un tiempo vecino del barrio de Arroyito. Vivió en la llamada Calle Uno (actualmente Rubén Darío), cuando ésta no era más que un camino rodeado de zanjones. “Su gente obrera, de Refinería y del Central Argentino, se alarmó al verme llegar con un montón de estatuas, torsos y desnudos. Apenas las comadres del barrio vieron estos caballetes de tres patas, hicieron correr la voz de que éramos espiritistas”, le contó el protagonista de esta historia a su biógrafo, el escritor Luis E. Aguirre Sotomayor.

A propósito del barrio, Blotta era hinch de Rosario Central a partir de una fuerte identificación con sus orígenes ferroviarios, en línea con sus primeros pasos en el mundo laboral como empleado del Central Argentino.

En el orden ideológico, además de ser ateo, se inclinó tempranamente por las ideas libertarias (de las de antes, de cuando el término era sinónimo de anarquismo, del bien común y lo colectivo y social, en las antípodas de lo que representa en la actualidad la ultraderecha bajo este concepto). Entre las primeras producciones en bronce de Blotta se contaba un bajo-relieve del novelista ruso León Tolstói y otro del padre del anarquismo, Mijail Bakunin, del que una de sus copias está resguardada en la Biblioteca y Archivo Histórico-social Alberto Ghiraldo, sita en Carriego y Marcos Paz.

CORRESPONSAL LITERARIO. Entre la década de 1910 y la de 1930, Blotta fue corresponsal literario y colaborador del diario porteño La Nación. Publicaba sus notas como Herminio Blotta, con H, argentinizando su nombre. No obstante, siguió siendo siempre Erminio para firmar su obra escultórica. El 4 de octubre de 1925 en ese periódico escribió el que muchos



especialistas señalan como el artículo fundacional sobre la historia del arte rosarino. En él, reconoce como “primera asociación de arte” de la ciudad al “Club Industrial (1890)”, en su local de la calle Maipú donde se dictaban “cursos nocturnos de dibujo artístico y ornamental”, y a Luis Fontana como “el primero que abrió un gran estudio de escultura”, entre otros insignes nombres del arte local.

OBRAS ROBADAS. En agosto de 2016, 40 años después de su muerte, dos obras bajorrelieves creados por Blotta desaparecieron de la Biblioteca Argentina, donde habían formado parte de una muestra: uno de Tosltói, patrimonio de la Municipalidad, y Carmen y Herminio, propiedad de los descendientes del artista. Las piezas nunca aparecieron.

Como un eco profundo de la personalidad del escultor desaparecido, sus herederos no pidieron dinero como reparación al perjuicio ocasionado. Solicitaron al municipio la reivindicación del artista plástico, y la reproducción con sello de varias réplicas de un busto de Belgrano, autoría de Blotta, para ser instaladas en las escuelas rosarinas.

AUSPICIOS

Acompañan este proyecto cultural que rescata la identidad y la memoria de los rosarinos:



CONCEJO MUNICIPAL
ROSARIO



CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA
DE SANTA FE



Banco Municipal



**SANCOR
SEGUROS**

Octubre 2026





PROFESOR UNIVERSITARIO
DIPUTADO Y SENADOR NACIONAL



DEFENDIO A LOS
TRABAJADORES
Y LES ENSEÑO EL CAMINO DESU
LIBERACION ECONOMICA Y POLITICA

TEORIA Y PRACTICA
DE LA HISTORIA
[A]V DELAS LUCES QUE SUPLEN
AL MUNDO QUIETO PORQUE EN
- TIENEN CARAS DE ANGELES
LENTO O IMPETUOSO ENCUBIERTO
O VISIBLE EL PROCESO
HISTORICO ES CONTINUO

DR. JUAN B. JUSTO

3 SEPT 1883

28 JULIO 1928

COMISION POPULAR DE HONORAR

RODRIGO 28 JUNIO 1959